

CIFRAS Y DATOS DE EDUCACIÓN FINANCIERA

-LA CAF dice que: El 44% de los jóvenes no han ahorrado en el último año, y el 58% no podrían cubrir un gasto imprevisto sin recurrir a un préstamo o ayuda.

-Las investigaciones realizadas en la Fundación WWB Colombia revelan que muchos jóvenes enfrentan barreras estructurales que les impiden acceder a productos financieros adecuados, lo que limita su capacidad de planificar para el futuro. Además, la falta de educación financiera temprana genera una baja comprensión sobre cómo administrar el dinero de manera efectiva.

-En un informe hecho por la Fundación WWB Colombia para Findev (inclusión financiera para el desarrollo) vimos que los comportamientos financieros de las personas jóvenes en América Latina (aquellos que tienen entre 18 y 25 años) están mayormente guiados por el consumo de bienes y productos inmediatos, dando mayor importancia a los beneficios del “presente” sobre las posibilidades a futuro, e incluso tienden a consumos más allá de sus capacidades monetarias.

-De acuerdo con el **Estudio de Educación Financiera de PISA** (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes) los estudiantes colombianos se ubicaron por debajo del promedio de la OCDE. Solo el 16% alcanzó el nivel de competencia mínimo en educación financiera, frente al 54% de la media de los países de la OCDE.

-La Encuesta Nacional de Presupuesto Familiar (ENIF) halló que solo el 28% de los jóvenes de entre 18 y 24 años en Colombia afirmaron tener conocimientos sobre cómo manejar un presupuesto.

-Menos del 30% de los jóvenes dijo haber recibido algún tipo de educación financiera formal, ya sea en la escuela o en programas externos.

-La Encuesta de Calidad de Vida (ECV) reveló que solo el 25% de los jóvenes entre 15 y 24 años ahorran regularmente. Un 60% de los jóvenes en el mismo rango de edad manifestó desconocer cómo funcionan los productos financieros como cuentas de ahorro, tarjetas de crédito, y préstamos.

-Indicadores del Banco de la República (2022) muestran que más del 50% de los jóvenes en Colombia no saben cómo manejar un presupuesto o planificar sus finanzas a largo plazo. Además, solo un 15% tiene algún conocimiento básico sobre inversiones.

-Otro problema relevante es la **exclusión financiera**. Muchos jóvenes, especialmente en áreas rurales, no tienen acceso a productos financieros formales como cuentas de ahorro o seguros, lo que agrava su vulnerabilidad económica. Esto también está relacionado con la desconfianza hacia las instituciones financieras, y en muchos casos, con la falta de ingresos suficientes, que les permita ahorrar o invertir.

¿Qué aspectos debe considerar el gobierno para que los jóvenes tengan una salud financiera? Recomendaciones

El gobierno debe priorizar la **educación financiera desde edades tempranas**. Incluir educación financiera en los programas escolares permitiría que los jóvenes aprendan sobre ahorro, presupuesto, endeudamiento responsable y gestión de riesgos financieros. Como menciona el estudio de Findev Gateway, los esfuerzos de educación deben estar diseñados para ser relevantes y comprensibles para los jóvenes, utilizando ejemplos de la vida cotidiana.

Otra medida es la creación de **productos financieros específicos para jóvenes**, como cuentas de ahorro sin comisiones, incentivos fiscales o programas de microcréditos para fomentar la cultura del ahorro y del emprendimiento. En muchos casos, la falta de productos financieros adaptados a sus necesidades es lo que impide a los jóvenes integrarse al sistema financiero formal. Facilitar este tipo de productos podría aumentar considerablemente el acceso a servicios financieros.

Pero si hay algo prioritario en lo que se debe trabajar es en integrar la educación financiera en el currículo escolar de manera obligatoria: en todos los niveles de la educación básica y media. Esto aseguraría que todos los estudiantes reciban una formación financiera desde una edad temprana y de manera continua.

También se debe **capacitar a los docentes:** Implementar programas de formación y certificación para docentes en educación financiera para que tengan el conocimiento y las herramientas necesarias para enseñar finanzas de manera efectiva.

Se recomienda **promover alianzas público-privadas:** Colaborar con bancos, organizaciones no gubernamentales, y empresas del sector financiero para desarrollar programas de educación financiera que lleguen a un mayor número de jóvenes. Estas alianzas pueden incluir desde talleres y seminarios hasta la creación de aplicaciones y juegos educativos.

Es necesario **involucrar a las familias en la educación financiera:** Crear programas que incluyan a los padres y tutores en el proceso de educación financiera, fomentando un enfoque integral donde los jóvenes reciban apoyo tanto en el hogar como en la escuela.